



Perfume de vida

LECTURA BÍBLICA: MARCOS 14:3-9

“Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.” v.8

Uno de los momentos más difíciles de la vida es la partida física de un ser que amamos. La historia relatada en la lectura, no trata precisamente de una situación de dolor, pero sí de una circunstancia que nos ayuda a reflexionar cuando llega un momento como este a nuestras vidas.

La condición de la mujer que unge los pies del Señor con un perfume muy valioso, los enjuaga y seca con las lágrimas que brotan de sus ojos; son una muestra real de lo que nos sucede cuando una noticia triste nos llega.

Por el estatus de la mujer, una pecadora es descrita por los presentes en la casa, a ella no le importó su condición, mucho menos «el qué dirán» de los presentes; su necesidad, le llevó a romper con los protocolos sociales y religiosos para encontrar sanidad a su enfermedad espiritual.

Lo interesante es que, no fue la condición de la mujer lo que llamó la atención de quiénes la descubrieron y se pusieron a hablar entre sí, fue precisamente el aroma del perfume que inundaba la casa lo que les hizo percatarse de dónde provenía, quién lo estaba provocando y por ende su condición social.

Puede sucederte a ti también, tú enfermedad espiritual puede animarte a seguir el ejemplo descrito y acudir en busca de Dios, sin importar las normas y protocolos; no valorando si es el sitio o momento más indicado para vaciarte delante de Él, pero una cosa sí que es real, le necesitas y eso es lo que basta.

Delmer Manzanares, Honduras



**No temas romper tu vida como un frasco
para que tu perfume se extienda**